

FONDO DE CEA

A la localidad de Fondo de Cea se accede directamente desde la capital provincial, de la que dista 23 km, a través de la carretera N-525 en dirección a Santiago de Compostela. La iglesia se encuentra a escasos metros de la carretera mencionada.

Hay múltiples referencias documentales a esta iglesia en la documentación del monasterio de Oseira. En su mayor parte son noticias del siglo XIII que hacen referencia a donaciones y herencias en las que firman como testigos personas del lugar. En algún caso concreto se alude a la propia parroquia, aunque de forma muy escueta.

Iglesia de San Cristovo

EL PRIMITIVO TEMPLO ROMÁNICO ha sufrido una transformación casi completa a lo largo de las diferentes épocas y, tras un período de abandono, en 2012 se ejecutaron diversas obras para rehabilitar su interior y, de este modo, volver a utilizar el edificio para oficiar cultos. En él se conserva la primitiva planta rectangular en el tramo correspondiente a la nave. La cabecera original que cerraba la nave era más estrecha disponiendo también de una planimetría similar. En el período barroco se produjo su ampliación alcanzando una anchura idéntica a la de la nave. En su testero todavía puede observarse una ventana románica que, en su momento, fue

tapiada como consecuencia de la colocación en su interior de un retablo barroco. La ventana pertenecía al tipo saetera con un arco de medio punto en su parte superior volteado directamente sobre las jambas perfiladas en arista viva.

A pesar de las reformas arquitectónicas sufridas el templo conserva dos vanos de acceso en los mismos emplazamientos que los originales, es decir en la zona central de la fachada occidental y en el paramento meridional. Sin embargo, sus características constructivas no nos muestran ningún detalle característico de la época medieval. En la puerta oeste se aprecia como el tímpano se sustituyó por cinco enormes do-



*Vista desde
el lado norte*



Canecillos del lado norte

velas y las columnas laterales se sustituyeron por unas jambas aristadas rematándose el muro, en la parte superior, con una espadaña barroca en la cual se abren dos vanos destinados al alojamiento de las campanas. La puerta sur presenta el mismo tipo de jambas, está enrasada y no se encuentra centrada respecto al muro sino ligeramente desplazada hacia oriente.

Los muros de cierre de la nave conservan parcialmente su estructura primigenia en su parte visible ya que, como consecuencia del recrecimiento del terreno, no se puede proceder al análisis de su banco de fábrica. En el muro septentrional se conservan nueve canecillos (uno de ellos fragmentado) pertenecientes al tipo en proa de nave, cuya función consiste en sujetar la cornisa interrumpida en el tramo inmediatamente anterior a su confluencia con el muro de la fachada occidental como consecuencia de la construcción de una escalera de acceso al campanario. Si se observa la disposición de los canes, se aprecia que no se disponen a intervalos regulares como sería de esperar y, además, la cornisa se presenta desnivelada en su tramo central. Esta alteración en la disposición del alero fue fruto de la colocación de una cubierta reciente

dispuesta a dos aguas en la cual se emplearon materiales modernos como la teja curva y el fibrocemento.

En varios de los sillares de los diferentes paramentos pueden verse con total nitidez diferentes marcas. Estas fueron realizadas en el momento de la construcción de la iglesia medieval por los canteros que participaron en su construcción. Por otro lado, también pueden identificarse varios epígrafes de carácter funerario pertenecientes a momentos más tardíos.

Tanto las características arquitectónicas como las escasas fuentes documentales no permiten establecer una cronología exacta del momento de su construcción y, en consecuencia, solo se puede hablar de una datación alrededor del año 1200.

Texto y fotos: TVA

Bibliografía

LIMIA DE GARDÓN, F. J., 1993, p. 143 y SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 35.